

# LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle  
Precio: \$ 1

Publicación anarquista

Nº 8197  
Mayo - Junio de 1996

## NACIONALISMO va con Z



Luchamos por una sociedad sin violencias, en paz, donde estén "erradicadas" las condiciones y razones para "matar o morir", pero sería degradante a la condición humana, que no existiese la posibilidad de una razón para que esto pudiese suceder. El instinto de conservación y la dignidad, siempre van a estar ligados a la posibilidad de esos extremos. Al instinto le hemos agregado principios, nuestros actos pueden tener belleza.

A.F.

## "Capitalismo Salvaje y Gatillo Fácil"

Los Anarquistas ahorcados en Chicago...

Hay gesto más extremo y bello hacia la libertad, que un preso buscándola por la fuerza? A.F.

## ATENTADOS

## LA PROTESTA

## PLAN RATAPLAN

Un supuesto pero posible plan del gobierno se habría echado a andar, lo que estaría por verse es si es real o se lo está "publicitando" en función de intimidación.

El plan ya estaría en funcionamiento y consiste en que Carlos Menem permanezca en su cargo más allá de 1999. El plan es, obviamente, el del poder y lo es así porque Menem les garantiza más de lo mismo.

A su vez Menem está dispuesto a todo, con tal de seguir en la presidencia, por una cuestión que además de estar vinculada con su relación con el poder tiene que ver con él mismo: su estúpida ambición y soberbia.

La idea es que, ya sea a través de un plebiscito que modifique la norma constitucional que se lo impide, o aún mediante un autogolpe al mejor estilo Fujimori, su igual peruano, Menem sea el presidente o dictador (da igual) a partir de 1999. Verdadera o no, lo cierto es que la versión tiene su asidero pese a lo descabellada que pueda parecer.

Es más, todo lo descabellado parecería ser el verdadero y único estilo de gobierno de este presidente. Además, desde hace tiempo él mismo se ha ocupado de desmentir sus ambiciones de permanecer en el poder, lo cual lo confirma: ya se sabe que casi siempre dice lo contrario de lo que piensa. Y no es una contradicción sino, como se dijo, su estilo. Por eso sorprendente, por eso también imprevisible. Aunque el poder sí lo prevea.

La estrategia del plan consistiría en generar un vacío de poder fuera de su eje, tanto en lo político como en lo económico, sintetizar el orden y el progreso en su única persona. La táctica empleada, sería provocar en la población la necesidad de un unificado y de una "mano dura" frente a la falta de gobernabilidad de lo político y lo económico. Y en ese sentido algunos hechos sucedidos recientemente y sumados a otros generados en lo que va de este año parecen al menos coincidir con esa presunción.

Con esa idea se ha intentado sondear cuál es la reacción de la opinión pública frente a esos hechos para luego, una vez recogida esa sensación popular, operar en consecuencia. Y el medio fueron los medios (los de comunicación).

Como primer paso se buscó aislar a la oposición política, externa e interna, de manera de hacer más viables las pretensiones de Menem. El publicitado desembarco de Beliz en las afueras de las aguas menemistas y cerca de la isla del Frepaso no fue más que una primera puesta en escena para desarmar la careta opositora de ese partido político y anularlo con la connivencia de Bordón, sellando esa sepultura, la propia y la del partido que, aunque dentro del sistema y proponiendo otra vertiente de más de lo mismo, podía ofrecer alguna voluntad de cambio. Casi al mismo tiempo el ministro Domingo Cavallo siguió soportando duros golpes en su lucha con el primer

mandatario. Capital versus capital. Bauza fue el encargado de lanzarlos arriba del ring ministerial y cuando el rival se mostró groggy y al borde del nocaut, Menem lo bajó sin darle oportunidad para la mínima respuesta. Una forma de quitarle capacidad de reacción y, con ello a la vez, poder al que maneja el dinero de algunos ricos ambiciosos, para volverlo en pleno a quien maneja el poder de los verdaderos poderosos.

Paralelamente, la feroz represión que sufrieron estudiantes y periodistas (todo golpe a un periodista es una forma de garantizarse la publicidad del hecho) en la ciudad de La Plata, en ocasión de la asamblea universitaria, tuvo un doble efecto. Por un lado fue una muestra de la fuerza con que se puede llegar a actuar, aún en el terreno "democrático" pero ante todo con una intención intimidatoria (y se sabe que para muestra basta un botón) y por el otro dejó mal parado al propio gobernador Eduardo Duhalde por su incapacidad de regular ese accionar. Hasta Hebe de Bonafini, como todo un símbolo, lució su pañuelo blanco ensangrentado. Un símbolo, si se quiere, de alcance internacional.

Poco después el gobernador Eduardo Duhalde tuvo otra golpiza. Oportunamente, el libro "El Otro", del periodista López Echagüe, dejó al descubierto los negocios "non sanctos" del aspirante de provincia y agitó el polvo del narcotráfico delante de sus propias narices. Tras ello hubo otro duro golpe a la cabeza: los motines en las cárceles bonaerense. Conmocionado, el "cabecilla" provincial retrocedió en busca de otros buenos aires, dejando para más adelante su preanunciada candidatura su pelea por el título. En el mismo orden la CGT llamó a un paro que otra vez negoció. Así, el demostrar que también se detenta la voluntad de la clase obrera (aunque en realidad sea la de sus supuestos representantes) se suma a otras de las partes del plan que, teniendo en cuenta siempre ese mismo norte, adormece de paso cualquier intento de resistencia.

Mientras tanto, y casi como en una epidemia, se sucedieron varios casos de "gatillo fácil", especialmente en ese territorio, con el saldo de jóvenes, en su mayoría muertos o heridos por los balazos o las golpizas de la policía. Otra vez la "policía represora" y otra vez el vacío. A la par, la "manija" que los medios de comunicación al 20 aniversario del golpe de estado del 24 de marzo resultó por lo menos sugestiva. De alguna manera se dejó al descubierto que los medios sabían algo que el resto de la gente ignoraba. Sin dejar de ser tan reaccionarios como han sido siempre, apoyaron la manifestación popular conociendo de antemano que un autogolpe puede no ser un buen negocio en este momento de privatizaciones y negocios a costas del estado.

Por si las moscas, el general Mario Cándido Díaz (ex jefe de prensa de la dictadura Videla) reivindicó, en su dis-

curso del 2 de abril, a los ex-combatientes de "todas las guerras" volviendo a plantear la vetusta teoría de los dos demonios, de la guerra sucia y los "héroes" de la tortura.

En tanto, con la reedición del juicio por el caso de María Soledad se volvió a mostrar a los estúpidos jueces tratando de engañar con su soberbia a millones de habitantes. De paso quedó demostrado el manejo discrecional que el poder tiene de la justicia y por ende su misma condición de innecesaria. En ese contexto, al atentado contra el médico torturador Bergés se lo quiso utilizar en el mismo sentido. Y las recientes amenazas sufridas por hijos de desaparecidos se inscribieron en la misma corriente de acción y, esencialmente, de intimidación. De igual

modo en el caso de amenazas a personajes y edificios públicos, incendio de ómnibus, incendios, y amenazas, y amenaza con el incendio.

No se trata entonces de mirar para otro lado, ni de temer, sólo es cuestión de estar advertidos de no hacerle el juego al poder y de estar preparados para lo que resulte. Así sea verdadera o falsa la versión, lo más importante es tener en cuenta que es necesario seguir resistiendo, seguir luchando, porque contra eso no hay ningún plan que pueda. Porque, finalmente, se pueden planificar tal vez muchos hechos políticos pero, lo que decididamente no se puede es medir las pasiones populares y mucho menos calcular las reacciones de la conciencia.

Daniel Foucault



Kathe Kollwitz

## ZAPING

Después de observar el tratamiento que sobre diversos hechos de represión policial y "gatillo fácil", realizan parte de los medios periodísticos, advertimos que estos forman (voluntaria o involuntariamente) parte del aparato represor criminal. El mero relato de los sucesos, incluso la detallada descripción de las torturas o muerte de los detenidos, (que se nos presenta como supuestas denuncias y repudio), esconde en realidad una advertencia, una amenaza. Es indicativo de las conductas reprobadas. Toda actitud de rebelión o defensa propia serán reprimidas sin medir las fuerzas.

Tras la apariencia de la neutralidad informativa, podemos encontrar las verdaderas intenciones. La condena de la violencia es siempre parcial, se refieren a la defensa de los desarmados o llegan a pedir a viva voz, en vivo y en directo la acción policial, como ocurrió, por ejemplo durante la frustrada entrega de entradas para un recital de Rock. Cuando los medios, definen como "irracional" o hablan de "excesos" pasan por alto la aplicación de estrategias de acción psicológica muy bien planificadas. La furia desmedida logra un efecto terrorizador que paraliza y al mismo tiempo desmora la capacidad de combate del oponente. Recordemos que posteriormente a la represión en la tablada, el policía Pirker declaró que él "los hubiera desalojado

con gases". Pero las fuerzas armadas respondieron con todo su arsenal, acompañados por los medios que transmitieron en directo imágenes de los cuerpos mancillados y calcinados. Estas transmisiones son una verdadera amenaza de muerte para todos. Ningún cuestionamiento llega al fondo del problema, ningún repudio alcanza, si no se toma conciencia de la real función de las fuerzas armadas y policiales, que es la defensa de la propiedad y la legalidad, bases de la explotación capitalista.

Ángeles y demonios se disputan los rezos de un pueblo sumiso que marcha en silencio y los favores de un poder omnipotente que puede estar al mismo tiempo en una disco y en una facultad.

A un "gordo cheto" se le muere una "chinita". La monja acusadora es la "encarnación del diablo", el pueblo "no cree en la justicia de los hombres, si en la de arriba". Síntesis de cultura cristiana.

Catamarca, pueblo elegido, marcha por las calles en silencio culpable. Una hija a muerto víctima de su virginidad. Sexo y muerte, cocktail para emborracharse de culpa. Pecado de haber nacido, de vivir, de negar la muerte y así ser libre.

Alfredo

## LA PROTESTA

## RAZAS INFERIORES

Atentado

## INHUMANO

En Kilmes, el sábado 12 de agosto (de 1995) se realizó "El Juicio Ético y Popular" (organizado por personas vinculadas a la defensa de los Derechos Humanos) a Jorge Antonio Bergés, torturador y médico de la policía bonaerense...

(Fragmento del relato de algunas víctimas)

... Todo se desarrolla ante mí miradas que observan atentamente el comprobado caso local. "Yo tengo mi hermana desaparecida -dice Rosario Valenzi- Bergés la llevó al hospital de Quilmes con otros cuantos policías de la Provincia y de la Brigada de Quilmes. Llegaron en patota, pero el doctor Blanco (quién fue el médico que atendió a mi hermana) no les permitió entrar a la sala de parto. En ese momento, mi hermana pudo decir quién era y pedir que avisaran a su familia. Una partera compadecida avisó por medio de un anónimo. Fue María Luisa González, quién desapareció una semana después de haber avisado, el 7 de abril de 1977. Mi sobrina nació el 2 de abril de 1977. Bueno, después de unos días mi mamá fue al hospital y le negaron todo. El director Iriarte la echó; todo el personal del hospital, tipo cassette- continuó Rosario- dijeron que la nena había muerto, pero que nadie había firmado la partida. Solamente existe una declaración que dice: "Sí, la nena murió, pero se la llevó Bergés". Así que yo la sigo buscando, porque para mí no murió. ¡Bergés sabe donde está! Además, a mi hermana la retiraron del hospital en el piso de una camioneta después de tres horas de haber tenido familia, y a la nena la dejaron en Neonatología con la orden que Bergés le dio al doctor Pérez Casal (quién era el jefe de esa sección) de que a esa nena no la retiraba nadie sin su consentimiento. O sea que él ya la tenía destinada. ...

En aquel sábado de agosto hubo más testimonios, pero existió uno que tocó a todos de manera especial: fue el de Adriana Calvo de Laborde, nadie lo podrá olvidar...

El ginecólogo especializado en la tortura fue condenado en 1986 por el delito de aplicación de tormentos en forma reiterada a personas privadas de su libertad. Este argentino y quilemeño estaba a cargo de los partos en los centros clandestinos de detención durante la dictadura. Las madres parturientas eran luego asesinadas, sus bebés robados y entregados, en su mayoría, a militares y policías. ...

Extraído de "Los Indios Kilmes" año 3 N° 7 Noviembre-Diciembre de 1995.

Tras el recordatorio y el reciente atentado contra el médico torturador Bergés, vamos a dejar sentada nuestra posición ética. La nuestra, como otras a las que vamos a hacer referencia, están y estuvieron dadas sobre un posible hecho vindicativo.

Los organismos de derechos humanos, partidos y organizaciones progresistas, casi en su totalidad, repudiaron el hecho. Decisión política; expresión impersonal de la que todos toman parte, pero nadie en lo particular es responsable, a no ser la institución (verdad a medias) algo así como una obediencia debida. Pero hubo también opiniones individuales con respaldo sólido. Graciela Fernández Meijide, pidió que cayese todo el peso de la ley sobre los autores del atentado.

Ya hace unos años cuando todavía no había sido diputada y no se había sentado en el parlamento con Rico y otros, en un programa de radio que conducía "el gordito" Lanatta ante una pregunta de éste sobre que actitud tendría si se encontrara con alguno de los secuestradores de su hijo desaparecido, respondió algo así como que simplemente lo miraría, entonces "el gordito del programa" agregó: claro si uno tuviera una reacción violenta sería tan reaccionario como ellos.

Mariano Grondona, también opinó sobre el tema. De la víctima dijo que había sido un torturador, que no era una persona honorable y otras adjetivaciones, pero que era un ser humano.

López Rega y la triple A, según Grondona en aquel entonces fueron un mal necesario. Entre los cientos de crímenes de esa organización voy a recordar uno en la localidad de Temperley. Secuestraron a once jóvenes, (hombres y mujeres) y en un baldío los ataron, les colocaron explosivos y los volaron, quedaron restos humanos esparcidos por casas vecinas y hasta colgados de cables de luz. Seguramente para Grondona, (hoy arrepentido) también los Bergés fueron un mal necesario, y lo van a volver a ser si peligran sus privilegios y los de su clase.

¿Acaso alguien con sensatez, puede creer que estos cientos de miles de Bergés (dueños y empleados) se puedan modificar, puedan dejar de ser lo que son?

Y toda esta exaltación humanista (vaya paradoja) está fundamentada en la religión y en la ley... el no matarás, el castigo. Esto es humano, recitan pastores y rebaño, no el odio y la venganza. Quién tenga conciencia de lo que se vive, de lo que pasa, y con más "palpable" motivo haya sido víctima directa o indirecta de la persecución, la tortura, la muerte, ¿qué actitud más digna y humana que el odio y la venganza ante la humillación puede tener?

Contra el castigo, herencia doctrinal "del maestro" de los verdugos, y contra sus acólitos Iglesia y Poder, ascendidos a la jerarquía del maestro, erigidos en dueños de vidas y muertes, contra esto el "HOMBRE" Y SU DIGNIDAD.

opio. Los japoneses se negaron a intoxicarse, y los acontecimientos han demostrado que hicieron bien. Si no vale la pena explotar directamente las razas inferiores, se las rechaza, se las confina y se espera, cazándolas de cuando en cuando, a que desaparezcan, minadas por la melancolía, la miseria y las enfermedades y vicios que las inculamos. Es lo que hacen los yanquis con las pieles rojas. Es lo que hacen con sus indios los argentinos, a quienes decía últimamente Anatole France, en el Odeón, que los pueblos denominados bárbaros no nos conocen sino por nuestros crímenes. En la ley González, codificando el trabajo (1907), se lee este pasaje delicioso: "la protección de las razas indias no puede admitirse si no es para asegurar una extinción dulce".

SE PUEDE sostener comodamente que hay razas inferiores. Los sabios lo aseguran, medidores de cráneos u disectores de cerebros; los sociólogos lo confirman, y sin duda, la hipótesis contraria parecería absurda a las gentes prácticas, viajeros, empresarios y comisionistas. Un caballero inglés se resigna en Londres a que un compatriota le lustre los botines, pero en Calcuta tendrá por muy natural que ejecute tan brillante labor un hindú. Jamás un noble alemán, arruinado o deshonrado, y remitido a las vagas colonias de África, se considerará semejante a los indígenas con cuyo oscuro pellejo remienda por su bolsillo y su nombre. ¿Cómo no ha de creerse el industrial de Yucatán superior a los indios mayas mediante cuya esclavitud, sacramentada por el cura del establecimiento, extrae del henequén ganancias fabulosas? Si llamamos razas inferiores a las razas explotables, claro es que las hay. ¡Pobres razas, quizá dormidas, quizá susceptibles aún, bajo un choque externo, de revelar el sentido crítico, la tenacidad metódica, la admirable multiplicidad de aptitudes y de ideas de la raza blanca! ¡Pobres razas, poietizadas algunas por un pasado magnífico, agitadas otras por los síntomas de un regreso a la vida intensa! No olvidemos que los árabes, los tártaros, los turcos, estuvieron varias veces a punto de dominar la Europa. Acaso también la especie humana, como tantas que no han dejado más huellas que sus fósiles, está condenada a extinguirse, y ciertas variedades suyas, avanzadas de la muerte, han entrado ya en la agonía. ¡Quién sabe! Pero el hecho es que un niño negro, por ejemplo, criado entre blancos, no será nunca tan salvaje como un niño blanco criado entre negros. Es probable que lo que caracteriza a la raza inferior es su incapacidad de producir genios. Si un hombre civilizado está más arriba que los demás, no es porque tenga mayor estatura, sino porque está encaramado sobre la civilización. Los mediocres de todas las razas son iguales, y cualquier raza, guiada por el genio, sería capaz de conquistar el mundo.

Las razas explotables son concienzudamente explotadas. Antes, se las asesinaba. Ahora, por ser mejor negocio, se las hace trabajar. Se las obliga a producir y a consumir. Es lo que se designa con la frase de "abrir mercados nuevos". Suele ser preciso abrirlos a cañonazos, lo que, por lo común, se anuncia con discursos de indiscutible fuerza cómica. Así, el general Marina Vega ha dicho a sus soldados de Melilla, que Europa había encargado a España la obra de introducir la cultura en Marruecos. Si el cañón es prematuro, se procura embrutecer y degenerar a los candidatos. Se les vende alcohol o, como Inglaterra a los chinos,

Quedan las explotaciones menudas, el comercio de objetos arqueológicos y de curiosidades, armas, adornos y cacharros que intercalan en un texto más o menos fantástico, exploradores pseudo-científicos y misioneros pseudo-religiosos. Las tres cuartas partes de esta mercadería se fabrica a muchas leguas de las tribus, en excelentes ciudades, lo que facilita considerablemente las expediciones al desierto. Hubo tiempo en que ser misionero era oficio de héroes; aunque está probado que si los catequizadores no se hubieran salido de su papel, el número de mártires y de perseguidores habría sido insignificante. Asia es la patria de la tolerancia de los cultos, y las odiosas reducciones jesuíticas del Paraguay prueban hasta qué extremo llegaba la resignada docilidad de los guaraníes. Habría doble cantidad de católicos sobre la tierra, si la Iglesia se hubiera contentado con el poder espiritual. Hoy, no es raro que los misioneros sean simples traficantes, o Barnums de sotana, protegidos por los fusiles oficiales. El salesiano Balzola, director de la colonia *Thereza Christina*, en Mato Grosso, es un tipo de apóstol moderno. Se llevó tres indios Bororós, para exhibirlos en Turín, y cuando le preguntaron si había bautizado a sus fieras, contestó que lo haría solemnemente, en plena Exposición y a dos francos la entrada.

¡Pobre razas inferiores! La Argentina, para mostrar lo enorme de su territorio, debe hacer figurar en su próximo centenario los Onas de la Tierra del Fuego que hayan sobrevivido al frío y a la tuberculosis. Buenos Aires misma patentará su ingreso a la categoría de gran capital civilizadora, ofreciendo a la curiosidad pública una colección de habitantes de conventillo, ejemplares de la raza propia de las regiones del hambre, raza seguramente inferior, a pesar de su blancura, a pesar, ¡ay!, de su palidez de espectros...

1908 Rafael Barrett

Amanecer Fiorito.

# 1º de Mayo Salud Compañeros

## LA PROTESTA

Discurso:

Al dirigirme a este tribunal lo hago como representante de una clase enfrente de los de otra clase enemiga, y empezaré con las mismas palabras que un personaje veneciano pronunció hace cinco siglos ante el Consejo de los Diez en ocasión semejante: "Mi defensa es vuestra acusación; mis pretendidos crímenes son vuestra historia". Se me acusa de complicidad en un asesinato y se me condena, a pesar de no presentar el ministerio público prueba alguna de que yo conozca al que arrojó la bomba ni siquiera de que en tal asunto haya tenido intervención alguna. Sólo el testimonio del procurador del Estado y de Bonfield y las contradictorias declaraciones de Thomson y de Gilmer, testigos pagados por la policía, pueden hacerme pasar como criminal. Y si no existe un hecho que pruebe mi participación o mi responsabilidad en el asunto de la bomba, el veredicto y su ejecución no son más que un crimen maquiavélicamente combinado y friamente ejecutado, como tantos otros que registra la historia de las persecuciones políticas y religiosas. Se han cometido muchos crímenes jurídicos aun obrando de buena fe los representantes del Estado, creyendo realmente delincuentes a los sentenciados. En esta ocasión ni esa excusa existe. Por sí mismos, los representantes del Estado han fabricado la mayor parte de los testimonios, y han elegido un jurado vicioso en su origen. Ante este tribunal, ante el público, yo acuso al procurador del Estado y a Bonfield de conspiración infame para asesinarlos.

Referiré un incidente que arrojara bastante luz sobre la cuestión.

La tarde del mitin de Haymarket, encontré a eso de las ocho a un tal Legner. Este joven me acompañó, no dejándome hasta el momento que bajé de la tribuna, unos cuantos segundos antes de estallar la bomba. El sabe que no vi a Schwab aquella tarde. Sabe también que no tuve la conversación que me atribuye Thomson. Sabe que no bajé de la tribuna para encender la mecha de la bomba. ¿Por qué los honorables representantes del Estado, Grinnell y Bonfield, rechazan a este testigo que nada tiene de socialista? Porque aprobaría el perjurio de Thomson y la falsedad de Gilmer. El nombre de Legner estaba en la lista de los testigos presentado por el ministerio público. No fue, sin embargo, citado, y la razón es obvia. Se le ofrecieron 500 duros porque abandonase la población, y rechazó indignado el ofrecimiento. Cuando yo preguntaba por Legner nadie sabía de él; ¡el honorable, el honorabilísimo Grinnell me contestaba que él mismo lo había buscado sin conseguir encontrarle! Tres semanas después supe que aquel joven había sido conducido por dos policías a Buffalo, Nueva York. ¡Juzgado quiénes son los asesinos!

Si yo hubiera arrojado la bomba o

hubiera sido causa de que se arrojara, o hubiera siquiera sabido algo de ello, no vacilaría en afirmarlo aquí.

Cierto que murieron algunos hombres y fueron heridos otros más. ¡Pero así se salvó la vida a centenares de pacíficos ciudadanos! Por esa bomba, en lugar de centenares de viudas y de huérfanos, no hay hoy más que unas cuantas viudas y algunos huérfanos.

Más, decís, "habéis publicado artículos sobre la fabricación de dinamita". Y bien; todos los periódicos los han publicado, entre ellos los titulados "Tribune" y "Times", de donde yo los trasladé, en algunas ocasiones, al "Arbeiter Zeitung". ¿Por qué no traéis a la barra a los editores de aquellos periódicos?

Me acusáis también de no ser ciudadano de este país. Resido aquí hace tanto tiempo como Grinnell, y soy tan buen ciudadano como él, cuando menos, aunque no quisiera ser comparado con tal personaje.

Grinnell ha apelado innecesariamente al patriotismo del jurado, y yo voy a contestarle con las palabras de un literato inglés: ¡El patriotismo es el último refugio de los infames!

¿Qué hemos dicho en nuestros discursos y en nuestros escritos?

Hemos explicado al pueblo sus condiciones y relaciones sociales; le hemos hecho ver los fenómenos sociales y las circunstancias y leyes bajo las cuales se desenvuelven; por medio de la investigación científica hemos probado hasta la saciedad que el sistema del salario es la causa de todas las iniquidades, iniquidades tan monstruosas que claman al cielo. Nosotros hemos dicho además que el sistema del salario, como forma específica del desenvolvimiento social, habría de dejar paso, por necesidad lógica, a formas más elevadas de civilización; que dicho sistema preparaba el camino y favorecía la fundación de un sistema cooperativo universal, que tal es el Socialismo. Que tal o cual teoría, tal o cual diseño de mejoramiento futuro, no eran materia de elección, sino de necesidad histórica, y que para nosotros la tendencia del progreso era la del Anarquismo, esto es, la de una sociedad libre sin clases ni gobernantes, una sociedad de soberanos en la que la libertad y la igualdad económica de todos producía un equilibrio estable como base y condición del orden natural.

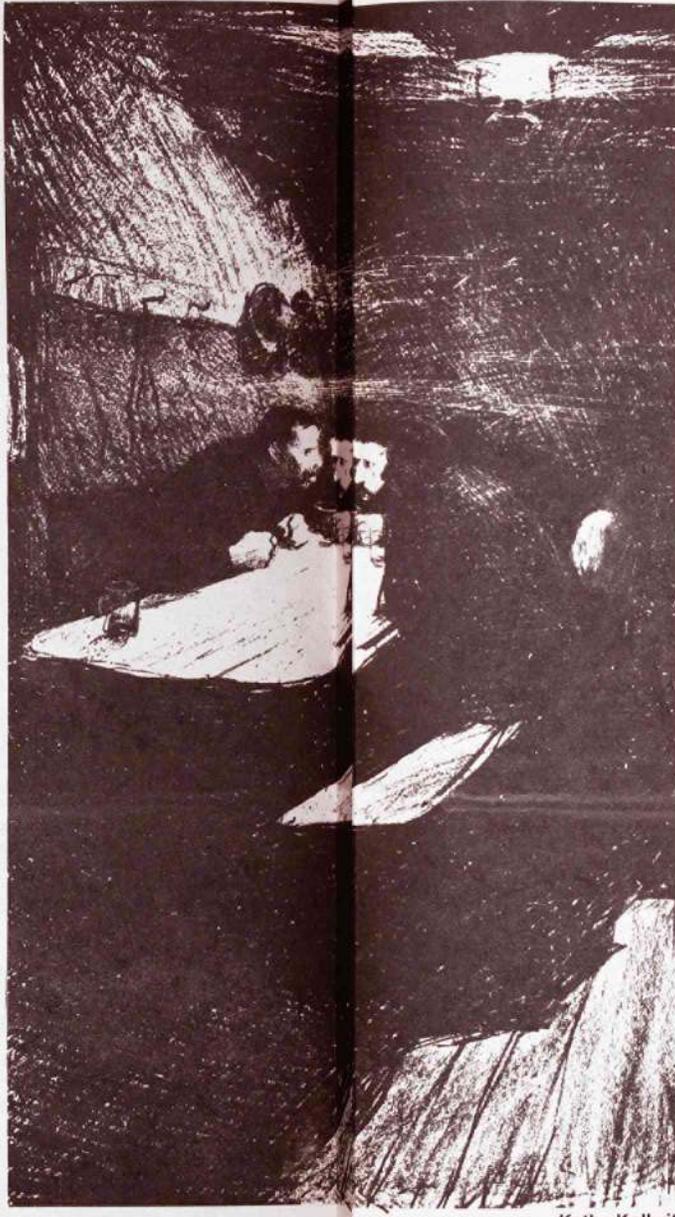
Grinnell ha dicho repetidas veces que es la Anarquía la que se trata de sojuzgar. Pues bien; la teoría anarquista pertenece a la filosofía especulativa. Nada se habló de la anarquía en el mitin de Haymarket. En este mitin sólo se trató de la reducción de horas de trabajo. Pero insistid: "¡Es la Anarquía a la que se juzga!". Si así es, por

vuestro honor, que me agrada: yo me sentencio, porque soy anarquista. Yo creo, como Buckle, como Paine, como Jefferson, como Emerson y Spencer y muchos otros grandes pensadores del siglo, que el estado de castas y de clases, el estado donde unas clases viven a expensas del trabajo de otra clase - a lo cual llamais orden - yo creo, si que esta bárbara forma de la organización social, con sus robos y sus asesinatos legales, está próxima a desaparecer y dejará pronto paso a una sociedad libre, a la asociación voluntaria o hermandad universal, si lo preferís. ¡Podéis, pues, sentenciarme, honorable juez, pero que al menos se sepa que en el Illinois ocho hombres fueron sentenciados a muerte por creer en un bienestar futuro, por no perder la fe en el último triunfo de la Libertad y de la Justicia!

Nosotros hemos predicado el empleo de la dinamita. Si, nosotros hemos propagado lo que la historia enseña, que las clases gobernantes actuales no han de prestar más atención que sus predecesoras a la poderosa voz de la razón, que aquéllas apelarán a la fuerza bruta para detener la rápida carrera del progreso. ¿Es o no verdad lo que hemos dicho?

Grinnell ha repetido varias veces que este es un país adelantado. ¡El veredicto corrobora tal aserto!

Este veredicto lanzado contra nosotros es el anatema de las clases ricas sobre sus expoliadas víctimas, el inmenso ejército de los asalariados. Pero si creéis que ahorcándonos podéis contener el movimiento obrero, ese movimiento constante en que se agitan millones de hombres que viven en la miseria, los esclavos del salario; si esperáis salvación y lo creéis, ¡ahorcadnos...! Aquí os halláis sobre un volcán, y allá acullá y debajo y al lado y en todas partes fermenta la Revolución. Es un fuego subterráneo que todo lo mina. Vosotros no podéis entender esto. No creéis en las artes diabólicas como nuestros antecesores, pero creéis en las conspiraciones, creéis que todo esto es la obra de los conspiradores. Os asemejáis al niño que busca su imagen detrás del espejo. Lo que veis en nuestro movimiento, lo que, es el reflejo de vuestra maligna conciencia. ¿Queréis destruir a los agitadores? Pues aniquilad a los patronos que amasan sus fortunas con el trabajo de los obreros, acabad con los terratenientes que amontonan sus tesoros con las rentas que arrancan a los miserables y escualidos labradores, suprimid las máquinas que revolucionan la industria y la agricultura, que multiplican la producción, tras el creador de todas esas cosas ande en medio, mientras el Estado prevalezca, el hambre será el suplicio social. Suprimid el ferrocarril, el telégrafo, el teléfono, la navegación y el vapor, suprimid vosotros mismos, porque excitáis el espíritu revolucionario...



Kathe Kollwitz

...¡Vosotros y sólo vosotros sois los conspiradores y los agitadores!

Ya he expuesto mis ideas. Ellas constituyen una parte de mí mismo. No puedo prescindir de ellas, y aunque quisiera no podría. Y si pensáis que habréis de aniquilar estas ideas, que ganan más y más terreno cada día, mandándonos a la horca; si una vez más aplicáis la pena de muerte por atreverse a decir la verdad - y os desafiarnos a que demostréis que hemos mentado alguna vez -, yo os digo si la muerte es la pena que imponéis por proclamar la verdad, entonces estoy dispuesto a pagar tan costoso precio. ¡Ahorcadnos! La verdad crucificada en Sócrates, en Cristo, en Giordano Bruno, en Juan de Huss, en Galileo, vive todavía; éstos y otros muchos nos han precedido en el pasado. ¡Nosotros estamos prontos a seguirles!

AUGUSTO SPIES

## LA PROTESTA

Es esa la clase de pruebas que contra mí tenéis.

No; no es por un crimen por que nos condenáis a muerte; es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía; y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenáis yo grito sin temor: ¡Soy anarquista!

Me acusáis de despreciar la ley y el orden. ¿Y qué significan la ley y el orden? Sus representantes son los policías, y entre éstos hay muchos ladrones. Aquí se sienta el capitán Schaack. El me ha confesado que mi sombrero y mis libros habían desaparecido de su oficina, sustraídos por los policías. ¡He ahí vuestros defensores del derecho de propiedad!

Mientras yo declaro francamente que soy partidario de los procedimientos de fuerza para conquistar una vida mejor para mis compañeros y para mí, mientras afirmo que enfrente de la violencia brutal de la policía es necesario emplear la fuerza bruta, vosotros tratáis de ahorcar a siete hombres apelando a la falsedad y al perjurio, comprando testigos y fabricando, en fin, un proceso inicuo desde el principio hasta el fin.

Grinnell ha tenido el valor, aquí donde no puedo defenderme, de llamarme cobarde. ¡Miserable! ¡Un hombre que se ha aliado con un vil, con un bribón asalariado, para mandarme a la horca! Este miserable, que por medio de las falsedades de otros miserables como él trata de asesinar a siete hombres, es quien me llama cobarde!

Se me acusa de delito de conspiración. ¿Y cómo se prueba la acusación? Pues declarando sencillamente que la Asociación Internacional de Trabajadores tiene por objeto conspirar contra la ley y el orden. Yo pertenezco a esa Asociación, y de esto se me acusa probablemente. ¡Magnífico! ¡Nada hay difícil para el genio de un fiscal!

Yo repito que soy enemigo del orden actual, y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas mientras aliene. Declaro otra vez franca y abiertamente que soy partidario de los medios de fuerza. He dicho al capitán Schaack, y lo sostengo, que si vosotros empleáis contra nosotros vuestros fusiles y vuestros cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita. Os reis probablemente porque estáis pensando: "Ya no arrojaremos más bombas". Pues permitidme que os asegure que muero feliz, porque estoy seguro de que los centenares de obreros a quienes he hablado recordarán mis palabras y cuando hayamos sido ahorcados ellos harán estallar la bomba. En esta esperanza os digo: Os desprecio: desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad. ¡AHORCADME!

Discurso

Me concedéis, después de condenarme a muerte, la libertad de pronunciar un último discurso.

Acepto vuestra concesión, pero solamente para demostrar las injusticias, las calumnias y los atropellos de que se me ha hecho víctima.

Me acusáis de asesino; ¿y qué prueba tenéis de ello?

En primer lugar, traéis aquí a Seliger para que deponga en mi contra. Dice que me ha ayudado a fabricar bombas y yo he demostrado que las bombas que tenía las compré en la Avenida de Clybourne, núm. 58 Pero lo que no habéis probado aún con el testimonio de ese infame comprado por vosotros, es que esas bombas tuvieran alguna conexión con la de Haymarket.

Habéis traído aquí también a algunos especialistas químicos, y estos han tenido que declarar que entre unas y otras bombas había diferencias tan esenciales como la de una pulgada larga en sus diámetros.

## "Capitalismo salvaje y Gatillo Fácil"

¿Es pura coincidencia la convivencia de una política de "gatillo fácil" con una desocupación histórica, solo comparable a la de la segunda década de este siglo, cuando, a fines de la Primera Guerra Mundial, llegó al 17 por ciento y dio lugar a la masacre de los huelguistas de la metalúrgica Vasena y después a la de los peones helguistas de la Patagonia?

La primera impresión es que los gatillos se ponen muy fáciles cuando en el ambiente social se va gestando un odio contenido entre los que no saben cómo van a conseguir el sustento cada día y entre los que ayer comían y desde ahora no saben si lo harán.

La desesperación primero, y el odio después, son difusos, incalculables, y del mismo modo la reacción de la policía responde a causas poco claras, entre las que se suelen citar, casi como atenuantes, los bajos sueldos que perciben los agentes de la represión.

Pero cualquiera que hubiese llegado a este país ayer, y viera la inmensa violencia cotidiana que se inflige a los trabajadores y la "inexplicable" violencia policial, no podría dejar de pensar que en algún punto las dos cosas se relacionan, no quizá en sucesión de causa y efecto, pero de manera bastante íntima.

De hecho, es como si existiera un instinto policial, un olfato innato, que permitiese a los represores percibir mejor que al más avezado agitador el caldo de cultivo de una explosión violenta que podría resultar incontrolable.

Y en la práctica la violencia policial no se descarga solo sobre asaltantes ocasionales, sino también sobre las personas que protestan, como sucedió en La Plata durante las marchas estudiantiles de hace unas cuantas semanas.

Por otra parte, sin necesidad de acudir a estadísticas, está claro que las víctimas preferidas del "gatillo fácil" son pibes jóvenes. Y que esos pibes suelen tener el pelo largo.

Como si respondieran a una simple pero casi siempre acertada programación, los policías identifican la juventud con las avanzadillas de la rebelión. Y el pelo largo como clásico - tolerado pero clásico - emblema de rebelión.

También con los asaltantes la violencia es ínclemente, como si esos tipos estuvieran usurpando una función que el inconsciente policial considera

podría desempeñar, cual es apoderarse de lo que la sociedad le niega a los policías también.

La transferencia de poder que significa entregarle un arma a un policía - está aquí acechada por las distorsiones más graves y peligrosas para el poder: en los hechos el común de los policías actúa como monos con navajas.

La descomposición del capitalismo en estas tierras es muy profunda. Parece producirse sin ninguna red de contención, de manera que los aparatos del poder pueden devenir en mafias primitivas, que utilizan el soborno de poca monta -el pechazo, la coima- y la violencia de las armas contra la enorme turba de sospechosos que son los demás, la gente en general.

"Si te niegan el sustento, tómallo", decía una pintada anarquista que se vio en ciudades españolas, según cuentan viajeros.

En una sociedad donde la crisis capitalista no rompió del todo sus reglas, esa consigna tiene una sola y posible lectura. Va dirigida a los trabajadores, y especialmente a los jóvenes, que son la mayoría de los desocupados. Aquí hasta la policía podría ejecutarla. Y en los hechos la ejecuta. La policía está justamente sospechada de corrupción, porque en la práctica todos han visto a la policía delinquir.

Por ahora, al contrario, aquí nadie vio a los parias del trabajo robando en masa.

De esta manera, se explica la aparente confusión acerca de las causas del gatillo fácil. En cualquier caso, este gatillo fácil es preventivo, porque desde siempre la policía actuó en la Argentina de la manera que mejor corresponde a un capitalismo llamado salvaje. Más salvaje de lo que es comúnmente. Habrá que agregar a esto que una supuesta "violencia subversiva" contribuye a caldear los ánimos de la policía.

Un instinto innato sigue funcionando en el caos de la disolución del viejo sistema, que era salvaje pero organizado. De manera que cuando esa disolución llegue al punto de que se requiera una generalizada facilidad de gatillo, entonces sabrán bien cuáles son los blancos naturales para sus disparos. Ese será el día en que la decisión de tomar el sustento negado intente imponer una nueva ley, un nuevo estatuto. Entonces la policía será realmente ilegal.

Audio



### LA PROTESTA

1897 - 1996

Al cumplirse un nuevo aniversario de "vida y lucha", organiza una comida a realizarse el sábado 8 de junio a las 20 hs. en el local de la F.L.A. - Brasil 1551 Capital e invita a los compañeros y simpatizantes del anarquismo SALUD Y REVOLUCION SOCIAL - El Grupo Editor - Valor de la entrada \$ 5.-

# La cadena de los libres

Al leer las Constituciones de los pueblos cultos de la tierra, el filósofo no puede menos que sonreír. El ciudadano, según ellas, es casi un ser todo poderoso, libre, soberano, amo y señor de presidentes y de reyes, de ministros y generales, de jueces, magistrados, diputados, senadores, alcaldes y un verdadero enjambre de grandes y pequeños funcionarios. Y el ciudadano, con un candor que la experiencia no ha podido destruir, se cree libre... porque la ley lo dice.

"Dentro del territorio nacional todos nacen libres," dice nuestra Constitución. ¡Libres!, y con los ojos de la imaginación vemos al peón encorvado sobre el surco; dejó el lecho antes de que saliera el sol; volverá a él mucho, después de que haya cerrado la noche. ¡Libres!, y en la fábrica, negra, nauseabunda, estruendosa, se agita una multitud de seres sudorosos, jadeantes, envejecidos en plena edad viril. ¡Libres!, y dondequiera vemos a hombres y mujeres, ancianos y niños trabajar sin descanso para poder llevar a la boca un pedazo de pan, nada más que lo suficiente, lo estrictamente necesario para que el trabajador pueda reanudar sus labores. ¿Sucedia acaso lo contrario cuando por la ley estaba instituida la esclavitud? ¿Trabajaba, siquiera, menos el hombre hoy, que es "ciudadano libre," que cuando era esclavo?

El esclavo era más feliz que lo es hoy el trabajador libre. Como había costado dinero al amo, éste cuidaba al esclavo; lo hacía trabajar con moderación, lo alimentaba bien, lo abrigaba cuando hacía frío, y si se enfermaba, lo confiaba a los cuidados de algún médico. Hoy los patronos no se cuidan de la suerte de sus trabajadores. No costándoles dinero la adquisición de éstos, los hacen desempeñar tareas agotantes que en pocos años acaban con su salud, no importándole que las familias de los trabajadores carezcan de comodidades y de alimentación, porque éstas no les pertenecen.

El trabajador de hoy es esclavo como lo fue el de ayer, con la única diferencia de que tiene la libertad de cambiar de amo; pero esa libertad la paga bien caro desde que no goza de las comodidades, de las atenciones, de los cuidados de que era objeto el esclavo de antaño y su familia. Pero si hay que dolerse de la situación del trabajador moderno, no hay, por eso, que suspirar por los tiempos en que la esclavitud era legal. Debemos buscar los medios más apropiados para destruir el régimen actual, ya que la experiencia nos demuestra que el trabajador de hoy, que lleva pomposamente el nombre de "ciudadano" es un verdadero esclavo sobre el cual no sólo pesa la autoridad del amo, sino que, además, tiene que soportar sobre las débiles espaldas todas las cargas sociales y políticas, de cuyo peso la ley ha librado mañosamente a las clases ricas e ilustradas, para hacerlas caer, con toda su abrumadora pesadumbre, sobre el proletariado exclusivamente.

La esclavitud y el salariado, que son la misma cosa, con la única diferencia del nombre, se fundan en lo que se llama el derecho del capital. Se supone, por la ley, que el capital es de la propiedad del que lo posee, quien, por llamado derecho de posesión, tiene derecho a apropiarse de todo lo que se produzca con ese capital. Pero, ¿tiene algún derecho a declararse dueño del capital?

El capital, según la Economía Política, es trabajo acumulado. La maquinaria, los edificios, los buques, las vías férreas, son trabajo acumulado, esto es, obra de trabajadores intelectuales y manuales de todas

las épocas hasta nuestros días, y, por lo mismo, no se ve la razón por la cual ese capital deba pertenecer a unos cuantos individuos. El capital, en efecto, es el trabajo de generaciones laboriosas que pusieron su ciencia, su arte o simplemente su trabajo manual para formarlo. La maquinaria moderna no es más que el perfeccionamiento llevado a cabo en ella por generaciones de inventores, de obreros, de artistas, cada uno de los cuales puso su parte de trabajo para producir los complicados mecanismos que hoy admiramos, y que, debiendo pertenecer a todos, porque son el resultado de una obra colectiva, pertenecen, sin embargo - porque así lo dispone la ley, la ley hecha por los ricos - a unos cuantos individuos.

Si el capital es la obra de las generaciones laboriosas de la especie humana, como es indudable, no puede pertenecer a un reducido número de individuos, sino que a todos los que estén dispuestos a seguir los pasos de las generaciones anteriores que se esforzaron en aumentarlo y mejorarlo con su trabajo personal. Esto es lo que la justicia y la lógica aconsejan; pero la ley, para la cual son estorbos molestos la lógica y la justicia, ordena lo contrario: es por eso por lo que el proletariado tiene que ponerse a las órdenes de un amo para poder vivir, permitiendo que el producto de su trabajo pase casi íntegro a los bolsillos de los detentadores de la riqueza social.

Por eso el filósofo, al leer las Constituciones de los pueblos cultos, la nuestra inclusive, no puede menos que sonreír. La palabra "ciudadano" es un sarcasmo, la palabra "libertad" es una ironía, y los tan llevados y traídos derechos del hombre lo amparan todo, menos lo que es esencial, el primordial derecho, sin el cual la especie humana queda a merced de todas las injusticias y es pasto de la miseria, de la prostitución y del crimen: el derecho de vivir.

Todos los derechos están garantizados, menos el de vivir. El derecho a la vida es la base de todos los derechos, y consiste en la facultad que tiene todo ser humano de aprovechar ampliamente, por el solo hecho de venir a la vida, todo lo que existe, sin más obligación que la de permitir a los demás seres humanos que hagan lo mismo, dedicándose todos a la conservación y fomento de la riqueza social.

Veis, proletarios, que tenéis derecho a algo más que la limosna que se os da por vuestro trabajo con el nombre de salario. Tenéis derecho a percibir íntegro el producto de vuestro trabajo, porque el capital es de todos, hombres y mujeres, ancianos y niños. El salario, por lo tanto, es un ultraje; es la cadena de los libres, la cadena que es preciso quebrantar para que la palabra "ciudadano" deje de ser un ultraje por aplicársela a verdaderos esclavos. Si eso se hace, se habrá obtenido la libertad económica.

La tarea, sin embargo, no es fácil. No sólo se oponen a la realización de ese hermoso ideal la ley y sus sostenedores, el fraile, el soldado, el polizón, el juez y toda la máquina gubernamental, sino que, al lado de todo ese sistema opresivo, está la pasividad de las multitudes, la inacción de las masas acostumbradas a la servidumbre y al ultraje hasta el grado de considerar como absolutamente natural y muy en orden que el pobre sea la bestia de carga del rico y que el Gobierno sea el padrastro feroz, facultado por la divinidad para castigar a los pueblos. Es necesario que la masa piense de otro modo, que comprenda sus derechos para que esté dispuesta a reivindicarlos, siendo el principal de los derechos el derecho a la vida.

Ardua tarea de educación requiere eso, y no basta con ir a las escuelas oficiales para obtener la educación. Las escuelas oficiales educan al pueblo en el sentido de hacer de cada hombre un sostenedor del sistema actual. Si en las escuelas oficiales se aprendiera a desconocer el derecho que tienen los capitalistas a apropiarse el producto del trabajo de los proletarios, los Estados Unidos, por ejemplo, habrían dado un paso en la vía de la libertad económica, pues casi todos los norteamericanos saben leer y escribir. Pero en las escuelas se enseña todo lo contrario: se enseña al niño a admirar la destreza con que algunos hombres saben sacar provecho del sudor y la fatiga de sus semejantes, para convertirse en reyes del acero, del petróleo y de otras cosas. En la escuela se enseña al niño que el ahorro y la laboriosidad son el origen de las grandes fortunas de esos Crescos modernos que dejan boquiabiertos a los imbeciles, cuando la experiencia demuestra que sólo las malas artes, la violencia y el crimen pueden acular la riqueza en las manos de un hombre.

El pueblo, pues, necesita educación, pero distinta de la educación oficial, cuyos programas han sido sugeridos o dictados por los interesados en perpetuar la esclavitud de los pobres en beneficio de los acaudales y de los malvados. La educación de las masas, para que sea verdaderamente provechosa y vaya de acuerdo con las conquistas que ha logrado hacer el pensamiento humano, es preciso que esté a cargo de los trabajadores, esto es, que ellos la costeen y sugieran los programas educacionales. De este modo se conseguirá que la juventud proletaria entre de lleno a la vida, bien armada de las ideas modernas que darán a la humanidad el suspirado bien de la justicia social.

Al lado de la educación proletaria debe estar la unión de los trabajadores, y así, con la unión solidaria de los explotados y su educación, se logrará romper para siempre la cadena maldita que nos hace esclavos a los pobres y a los naturales a los ricos; el salario, y se entregará a la humanidad al disfrute libre e inteligente de todo cuanto han podido acumular las generaciones anteriores y que está actualmente en poder de un reducido número de modernos negros.

Desde 1897 en la calle

Pero para que el proletariado mexicano pueda unirse y educarse, necesita antes que cualquiera otra cosa, algún bienestar material. Las largas horas de trabajo, la insuficiente alimentación, las pésimas condiciones de los lugares de trabajo y de habitación, hacen que el trabajador mexicano no pueda progresar. Cansado por la labor prolongada, apenas se le queda tiempo para descansar por medio del sueño para reanudar su tarea de presidiario. Por lo mismo, no le queda tiempo para reunirse con sus compañeros de trabajo, y discutir y pensar juntos sobre los problemas comunes al proletariado, ni tiene humor para abrir un libro o leer un periódico obrero. El obrero, así, está absolutamente a merced de la voracidad del capitalismo. Necesario es, por lo mismo, que se reduzcan las horas de trabajo y se aumenten los salarios, al mismo tiempo que se entregue la tierra a todos los pobres, para, de ese modo, crear un ambiente de bienestar propicio a la educación y a la unión de la clase trabajadora.

Pero, para esto, hay que ejercitar la violencia. En frente del interés de los desheredados está el interés de los ricos y el interés de los bandidos que están en el Poder. Los poseedores de la riqueza no van a permitir por su voluntad que el pueblo tenga algún respiro y cobre alientos para entrar de lleno en la gran lucha de todo lo que se opone a la emancipación humana. No nos queda otro recurso a los desheredados que recurrir a la fuerza de las armas para formar, con nuestro esfuerzo, un medio mejor en el cual podamos educarnos y unirnos firmemente para las grandes conquistas del porvenir.

Educación y solidaridad, teniendo como base el alivio de las condiciones existentes, será el fruto inmediato de la próxima revolución. Un paso más después de eso, y habremos llegado a los umbrales del ideal. Bienvenida sea la revolución; bienvenida sea esa señal de vida, de vigor de un pueblo que está al borde del sepulcro. (De "Regeneración," 22 de octubre de 1910.)

## Ricardo FLORES MAGON

El más importante teórico e iniciador del proceso revolucionario mexicano, muerto en una cárcel de EEUU en 1922.

### Lugares donde se consigue "La Protesta":

-Est. Flores: Kiosco del andén norte. (Morón-Once) (F.C. Sarmiento)

-Est. Morón: Kiosco "Tito" del andén sur (Once-Morón) (F.C. Sarmiento)

-Est. Acassuso: Kiosco "Kiosco El Tigre" del andén descendente (Tigre-Retiro)

-Est. Constitución: Kiosco del andén Central (subte, línea C)

-Chacarita: Kiosco de F. Lacroze 4169 (vereda de F.C. Urquiza, Est. F. Lacroze)

-Kiosco de Est. Pueyrredón (norte) subte línea B.

-Quilmes: Kiosco de Gaboto al 600 (vereda de la entrada al andén 1 F.C. Rocca)

-Wilde: Feria del Libro "Ficciones" Las Flores 87, a metros de la Av. Mitre.

-F. Varela: Feria del Libro "Capítulo", Montevideo 3088 (ex 310), casi esq. Sallars.

-El Aleph Alsina 20 y Mitre 503 Av. llaneda, Callao 57 Capital. La Plata, calle 49 N° 840.

-Centro: Kiosco Corrientes y Montevideo-Capital

-Kiosco Corrientes 1458 Capital.

**1º de Mayo**  
Acto público  
organiza  
**F.O.R.A.**  
PLAZA ONCE 16 hs.

Redactor Responsable  
**AMANECER FIORITO**  
R.N.P.I. 1.300.262  
**GIROS**  
**AMANECER FIORITO**  
C.I. 5.305.625  
Correspondencia  
Casilla de Correo 20  
(1439) Bs.As. Argentina

# MOTINES

La radio informa de un motín en la cárcel de Caseros. Agarro la campera, voy hasta la parada del colectivo y lo tomo. En el trayecto, los pensamientos me retrotraen a una mañana de 1969...

... Fue para una fecha que no recuerdo exactamente. Me había levantado a hacer lo de todas las mañanas: afeitarme, calentar el agua para el mate... Estaba cansado, más cansado que de costumbre... Nos miramos con mi compañera y ese día no fui a trabajar. A la mañana siguiente volví a la normalidad, me levanté, me afeité, tomé unos mates y salí para el laburo. Trabajaba en ERAM, una fábrica de máquinas para la construcción. Estaba ubicada en la avenida Gral. Paz y la calle Santa Rosalía, de Saenz Peña. Cuando llegue me estaba esperando Alfonso, un compañero entrañable; me comentó que el día anterior se había comenzado a hacer un trabajo de herrería para la parte nueva que se empezaba a construir de la cárcel de Caseros. Entramos, nos cambiamos e hicimos una reunión. Éramos alrededor de 70 obreros.

Explicamos todo lo que nos fue posible, argumentando, que creíamos que no se podía colaborar en la construcción de una cárcel. Logramos el consenso general y acordamos negarnos a hacer el trabajo.

Se lo comunicamos a los dueños. Nos amenazaron con suspendernos, con despedirnos; ante esta situación ocupamos la fábrica, y no cedimos ante las sucesivas amenazas. Por

último ante nuestra firmeza la empresa tuvo que rechazarlo.

Me bajo del colectivo, camino unas cuadras y luego a la cárcel. Mucha gente en la calle, gritando, pidiendo por sus hijos, insultando. Miro la cárcel guardadas en las veredas, guardias en la pasarela del paredón. Tras éste la cárcel vieja y un par de edificios "modernos", de color y estructura uniforme, rígidos como un dogma, que se elevan hacia las nubes... parecen colgados de las nubes.

Hay una manchas oscuras que simulan algún tipo de abertura. De allí salen los gritos de los presos, unos insultan, otros piden que los saquen, algunos emiten sonidos como aullidos.

Los más vehementes son los del pabellón de menores, muchachos de 18 a 22 años. Presos "comunes", presos "políticos"... Presos.

La gente de afuera, familiares y amigos se desesperan, quieren entrar a la cárcel. La reprimen, se sienten tiros, la corren, la golpean; empiezan las respuestas, lesionan a algún milico, atacan con piedras a los celulares. Un preso grita que los están reprimiendo, "No aflojen, viejo, que vamos a hacer mierda todo" Grita otra voz filtrada por las rejas. En la calle alguien advierte que están tirando desde los celulares y las pasarelas.

Miro, y me parece que lo más pesado viene desde más arriba, de atrás de las nubes, desde el dogma. Hay que empezar por el dogma.

Publicado en "La Protesta" A.F.

# La rebelión de los presos

Hace unos meses, un canal de televisión, hacía una entrevista a presos del penal de Sierra Chica. Uno de estos, condenado a cadena perpetua y con varios intentos de fuga, manifestó que iba a seguir intentándolo, que posiblemente iba a ser muerto ahí dentro, en la alambrada o afuera, pero que tenía que hacer algo por su vida.

En el último mes, en esta cárcel particularmente siniestra, se produjo un amotinamiento general de los presos, que se proyectó a la mayoría de las cárceles de la Provincia de Buenos Aires y algunas del interior.

En Sierra Chica se tomaron rehenes (que luego dejaron en libertad) y también se "ajustó cuentas" con algunos posibles confidentes.

... Voces de horror de la buena gente, ante la ferocidad de los expropiados, de los acorralados...

Ante la ferocidad, la ley y sus guardiacárceles que "Transforman" y utilizan a los presos más débiles contra sus compañeros de desgracia.

Contra la ferocidad, la ley y sus francotiradores, que con calma y paciencia esperan su oportunidad... la ley y la ferocidad de los asesinos.

Un preso de la cárcel de Azul decía: queremos que escuchen nuestro reclamo, porque lo que consideramos lo "justo" lo vamos a defender hasta las últimas consecuencias, y no las últimas consecuencias que se dicen así nomás, sino, hasta las últimas consecuencias.

En todas las cárceles amotinadas para deponer su actitud, en solidaridad, anteponiendo a sus reclamos los del penal de Sierra Chica donde la situación era más delicada.

Y uno termina preguntándose, ¿en la ferocidad no estará el último refugio solidario?

"Tengo que hacer algo por mi vida" decía el reincidente de fugas fracasadas. Cuando chico alguien de mi casa, no recuerdo con precisión quién, me contó, no se, si un pasaje de la novela "El Quijote" (libro que no lei) o de la vida de Cervantes: estando preso con otro individuo, buscaba la manera de escapar. Al verlo, el compañero de celda le preguntó si estaba loco, ya que al otro día salía en libertad, a lo que aquel contestó: loco estaría si no intentara fugarme. No supe, ni sé, las razones por las que estaba en la cárcel. Evidentemente tiene que haber sido la novela... se quería fugar y al otro día salía en libertad; en este punto no hay épocas, la historia del poder fue coherente: a una cabeza así, cadena perpetua.

Amanecer Fiorito



## Gestos y Gesta

Fútbol... pasión de multitudes. Francescoli toma una pelota, se mete en el área; un defensor, Zandona, lo trava haciéndolo caer. Es Penal. Pero se levanta, recupera la pelota y luego la pierde. Es en el primer tiempo. En una jugada del segundo, en campo de Vélez, cruza a un contrario, Cardozo, que queda en el suelo lesionado. El referi cobra el "foul". Francescoli se acerca a verlo que tiene el caído, el resto de los jugadores, "se distrae" con el incidente. Chilavert arquero de Vélez, patea el tiro libre hacia el arco de River y convierte el gol.

Canal 9 en difido y en síntesis. Comenta el "tano" Passini (los periodistas que escuche y lei posteriormente repitieron más o menos lo mismo), lo califica de gol único, de hecho histórico, de gesta... gesta, suma de gestos. ¡Los gestos de Chilavert! Jugando para San Lorenzo, de una trompada desde atrás le fractura la nariz al peruano Navarro, jugador de Independiente. Permanentes y solapadas agresiones a contrarios. Continuos reproches a los compañeros ante el público por supuestos errores. Consecuentes quejas y denuncias a los referis de inexistentes agresiones e insultos de rivales. Y vamos a recordar otro hecho, posiblemente único, histórico, en un partido el referi Anibal Hay lo trató de "buchón".

En declaraciones posteriores al encuentro con River, "el compatriota" de Stroessner, explicó que hay que estar atento, concentrado, que no se puede estar mirando los pajaritos, en alusión al "inocente" arquero Burgos... "los pajaritos" Cardozo y Francescoli.

... Yo en el fútbol no tengo amigos, la carrera es corta y uno tiene que asegurarse el futuro".

Fútbol, futbolistas... gestos. Hace un par de años los jugadores del seleccionado fueron de visita a la quinta de Olivos. Estaban sentados en una mesa con Menem y notaron la presencia de alguien ajeno al grupo. El capitán, Ruggieri, se levantó y encarando a los custodios de "Su Excelencia", con amplia sonrisa y dedo firme les apuntó al intruso. Después a un periodista le dio las explicaciones del caso: "Una cosa es que se hubiera sentado con nosotros... ¡pero con el presidente! ... ¡cantidad y calidad! Y Maradona, aquel pibe que a los dieci-

siete años lo llamaron genio y contestó: "Genios son la gente de Villa Fiorito (donde vivía) que con el sueldo que cobran tienen que llegar a fin de mes." El que quemó los últimos cartuchos cuando hirió con un rifle de aire comprimido a un par de "periodistas" y se hizo cargo para no comprometer a otros. Y el otro, el actual, el que ayudó a la reelección de Menem, el que paseó la figura de Cavallo en una remera, al que afectó tanto la muerte del hijo del presidente, que "se mató" haciendo piruetas sobre coches de amigos que circulaban sobre la ruta en un helicóptero de su propiedad, cuyo módico valor era aproximadamente de un millón de dólares. Las malas lenguas, (y por eso del status quo) lenguas amigas que circulaban sobre la ruta en un helicóptero de su propiedad, cuyo módico valor era aproximadamente de un millón de dólares. Las malas lenguas, (y por eso del status quo) lenguas amigas que circulaban sobre la ruta en un helicóptero de su propiedad, cuyo módico valor era aproximadamente de un millón de dólares.

"Un insignificante dato". En la Argentina mueren por día y por falta de alimentos, alrededor de cien criaturas menores de un año, con el equivalente en alimentos de un dólar diario para cada uno se salvarían, alguno posiblemente de Villa Fiorito, vecino "natural" de Maradona.

Maradona, hoy símbolo títere del gobierno en "la cruzada contra la droga", (la atracción por lo prohibido... "La competencia") subalterno del "Chiche" Araoz, reducidor de "los bienes" de desaparecidos durante la dictadura militar, socio del general Benjamin Menéndez.

Menem, Cavallo, Araoz, ejecutores del criminal sistema.

Como introducción, para salir de esto, una frase conocida, "direccionada a gusto". "La necesidad tiene cara de hereje".

Cuando Sorin (como aquel otro pibe) apareció en los primeros planos del fútbol, jugando para Argentinos Juniors, (el primer nombre del Club fue, Los Mártires de Chicago) en un reportaje "atípico" expresó, que quería un mundo sin fronteras, sin religiones ni clases sociales... una herejía.

Chilavert, Ruggieri, Maradona, tristes buchones y "parte" de los poderes... pero también la actitud de Francescoli, la posición de Sorin.

Gestos y gestas... "argentinos juniors"... "que la inocencia nos valga".

A.F.

# NACIONALISMO

Estado moderno y estado nacional son conceptos sinónimos.

Los estados antiguos, más precisamente la polis griega, era la ciudad estado. Abarcaba al conjunto de los ciudadanos, y salvo en los momentos de tiranía, la participación ciudadana en la democracia era en forma directa. Solo luego, el estado romano, en su afán expansionista e imperial tuvo la necesidad de un ordenamiento parlamentario representativo, tanto como que se deriva uno del otro.

En el renacimiento nace el estado moderno o estado nacional. Inspirado en las doctrinas de Rousseau, pero también de Hobbes y Maquiavelo, se presenta al escenario de la historia como un híbrido de las viejas fórmulas monárquicas y las nuevas expectativas políticas burguesas.

El estado, que es una estructura política, de orden político y de dominio político necesita de una encarnadura que la haga socialmente sostenible, públicamente creíble y administrativamente manejable. Pero, como los intereses económicos burgueses trascienden los regionalismos, aparece la necesidad de construir una instancia artificial aglutinante. El concepto de pueblo, como el de la identidad lugareña de costumbres y tradiciones, de lazos idiomáticos y étnicos, es subsumida e integrada a la de nación, que es el de las personas regidas por un mismo gobierno. Se hace ver como un hecho natural o de suyo, que la nación y el pueblo son lo mismo, cuando en realidad se trata de entidades diferentes, que el poder pretende homologar con finalidades políticas de acuerdo a intereses económicos de clase. Dicho de otro modo, el pueblo es la gente, la nación un ordenamiento para la gobernabilidad de la gente. Los estados nacionales surgen como la respuesta política de la burguesía en ascenso frente a la nobleza feudal, y el nacionalismo es la doctrina que quiere hacer ver los intereses de un sector social o de una clase como si en realidad fueran del conjunto de la sociedad y abarcaran a todo el pueblo. Todos los conflictos regionales, llámense: separatismos, guerras étnicas, enfrentamientos religiosos, minorías perseguidas; y que vemos todos los días en los medios de comunicación: guerra en la ex-Yugoeslavia; atentados del IRA, la ETA, el Isbola, masacres en Ruanda, Sudáfrica, el medio oriente; persecución a minorías, Estados Unidos, Rusia, Francia; o marginalidad de comunidades aborígenes; Argentina, Brasil, etc. son muestras de que la nación y el nacionalismo son un corsé que los poderosos intentan ajustar a los pueblos, pero que no siempre calzan bien.

*"El estado no es la patria; es la abstracción, la ficción metafísica, mística, política y jurídica de la patria. Las masas populares de todos los países aman profundamente a su patria, pero ese es un amor natural, real... Y el patriotismo político, el amor al Estado, no es la expresión fiel de hecho: es una*

*expresión distorsionada por medio de una abstracción falaz y simple en beneficio de una minoría explotadora."(Bakunin. El sistema del anarquismo)*

Los pueblos suelen integrarse, armonizar sus tradiciones, sincretizar sus religiones, negar las fronteras, incentivar el contrabando, intercambiar sus conocimientos, apoyarse en la defensa frente a la adversidad (tanto natural como social). El vínculo esencial entre los pueblos es la solidaridad. Y si bien es cierto que no todo es idílico, cuando los pueblos se enfrentan es en general con los puños o a lo sumo con palos y piedras. Golpizas, contusos, y a lo mejor queda la herencia de una tradición de rivalidades.

La nación tiene la máscara del pueblo, pero es desconfiada, cuida la frontera, expulsa a los extranjeros, o integra a los hombres de buena voluntad, (si son ricos a las tareas propias de su clase, y si son pobres a la explotación) les pone a los hombres una camiseta, un color, una bandera, una religión, y luego los manda a destruir la del vecino. Sus conflictos dejan millones de muertos, sus proyectos sacrifican millones de vidas, sus causas llevan el signo de la desolación.

*"No hay nada más absurdo y al mismo tiempo más perjudicial y funesto para el pueblo que sostener el falso principio de nacionalidad como el ideal de todas sus aspiraciones."(Bakunin. El sistema del anarquismo.)*

Los matices del nacionalismo son apenas formas de respuestas frente a las circunstancias. El nacional socialismo, nazi o fascista, tiene una diferencia de grado y no de esencia con el resto de los nacionalismos.

Como instrumento del poder, pretende fiscalizar, controlar y administrar las manifestaciones de la gente. Es muchas veces la excusa principal para el genocidio. Absorbe y desvía enormes cantidades de energías y recursos con la finalidad de frenar la espontaneidad y controlar la vida social; genera una falsa identidad que no armoniza lo diferente sino que lo compacta borrando identidades y tradiciones, uniformiza modas, costumbres, formas de ser, aspiraciones.

Hoy que el fantasma del comunismo a dejado de recorrer Europa y otros lugares, el capitalismo vuelve a agitar las banderas del nacionalismo con el interés de garantizar la separación de los pueblos y las ganancias de la industria bélica. La xenofobia generalizada crece en todo el globo, glorificando a la nación y aplastando vidas humanas. Las últimas tendencias muestran una respuesta aparentemente opuesta, exacerbación nacional o individualismo extremo, sin embargo en cualquiera de los dos casos lo que se está propiciando es la descomposición social, la destrucción de los vínculos solidarios. El estado marca a fondo su presencia policial de control y represión, pero se presenta frente al individuo como una abstracción

en la que lo social y comunitario se diluye en los laberintos de una burocracia sólo eficiente a la hora de poner en práctica su política explotatoria.

Luciano de Samosata

## " DOLORES

## NO ES SUFICIENTE "



Amigos de Javier Cicovicci se trenzaron a golpes con la policía en los Tribunales de Dolores

## "Arabes e Israelitas Los Dioses siguen actuando



Nur tenía tres días. Murió ayer en el Líbano sin conocer a su padre. De los once miembros de esta familia, ocho murieron.

## Dios los bendice"